

Los estadios progresivos sobre la meditación en la vacuidad

Estadios III-IV: Una presentación del camino medio

BUSCANDO EL CORAZÓN DE LA COMPASIÓN



Programa telemático, mayo 2021
Impartido por Jim Scott

BUSCANDO EL CORAZÓN DE LA COMPASIÓN

CANCIONES.....	3
1. Ofrenda de luz.....	3
2. Desarrollo de la bodhichitta	3
3. Generación de la bodhichitta	3
4. Compromiso de bodhichitta	3
5. Plegaria para una pronta llegada al Reino Puro.....	4
6. Pasaje de Las treinta y siete prácticas del bodhisattva.....	4
7. Pasaje de Plegaria de aspiración al mahamudra.....	4
8. La importancia de la visión.....	5
9. Plegaria de aspiración a la escucha, reflexión y meditación.....	5
10. El rey cisne.....	5
11. Alabanza de Nagarjuna	6
12. Extracto de El sentido profundo y definitivo cantado en la cordillera nevada	6
13. Canto prasanguika.....	6
Dos pasajes sobre el samadhi ilusorio de El precioso ornamento de la liberación	
14. Extracto de El sutra de la noble recopilación	8
15. Extracto de El sutra rey de los samadhis.....	8
16. Extracto de El conocimiento fundamental del camino medio de Nagarjuna.....	8
17. Extracto de La entrada al camino medio de Chandrakirti	9
18. Mirar y encontrar	9
19. Buenos auspicios que iluminan el universo.....	9
20. Ocho tipos de maestría.....	11
21. Dedicación de Nagarjuna.....	12
22. Plegaria de aspiración imparcial.....	12
23. Dedicación de méritos de Milarepa.....	12
24. Amigos (Yoguis y yoguinis).....	13
25. Ilusión automanifiesta	13
26. Plegaria de larga vida para Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché	14
27. Plegaria de larga vida para Jim Scott: Cúmulo de nubes de bendiciones	14
ANÁLISIS: CÓMO BUSCAR EL CORAZÓN DE LA COMPASIÓN	16
Examen de los dos tipos de ausencia de entidad.....	16
Examen del yo y los fenómenos.....	18
Ornamento del pensamiento del maestro Nagarjuna que clarifica la naturaleza auténtica.....	20
1) Los pasos necesarios para adentrarse en la naturaleza.....	20
a) Refutación de yo y mío	20
b) El modo de obtener la liberación eliminando la fijación	21
c) Resolución de las aparentes contradicciones en las escrituras.....	24
2) Presentación de los rasgos característicos de la naturaleza auténtica	26
3) El resultado obtenido durante el proceso de aprendizaje de la naturaleza auténtica.....	28
Videos con las explicaciones de Rinpoché	29
• El razonamiento tras las vidas pasadas y futuras	29
• La importancia de la compasión.....	29
• El razonamiento principal de la escuela Svatantrika, la escuela autónoma del camino medio	29
Una guía para el camino medio.....	30

CANCIONES

1. Ofrenda de luz

Que la luz radiante de la llama de esta vela que ofrecemos
a los victoriosos de las diez direcciones y a sus hijos,
elimine la oscuridad de la ignorancia de los seres.
¡Que resplandezca la luz radiante del conocimiento y la sabiduría!

*Compuesto por Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché.
Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno con la colaboración de Lama Djampa Dzangmo.
Música basada en la melodía de Jim Scott: Mara Mora.*

2. Desarrollo de la bodhichitta

Que la preciosa y suprema bodhichitta
surja donde no ha surgido
y que, donde ya ha surgido, jamás decline
y continúe expandiéndose más y más allá.

*Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno con la colaboración de Lama Djampa Dzangmo.
Música basada en la melodía de Jim Scott: Mara Mora.*

3. Generación de la bodhichitta

(Extracto de *Las treinta y siete prácticas del bodhisattva*)

Si, desde tiempos sin principio, las madres que me han cuidado con gran cariño
permanecen en el sufrimiento, ¿cómo puedo yo sentirme feliz?
Por esto, para liberar a esta infinidad de seres,
desarrollar la mente despierta es la conducta práctica de los hijos del victorioso.

*Traducción de Lama Djampa Tarchin, en Dag Shang Kagyu, Panillo, 2000.
Música basada en la melodía de Jim Scott: Mara Mora.*

4. Compromiso de bodhichitta

En la presencia real de los guardianes del mundo,
me comprometo a lograr la completa Iluminación.
E invito a todos los seres a que me acompañéis
para obtener la liberación del ciclo del sufrimiento.

*Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno.
Música basada en la melodía de Jim Scott: Mara Mora.*

5. Plegaria para una pronta llegada al Reino Puro

Noble divinidad de la gran compasión,
por favor: guía a mi padre y a mi madre,
a mis familiares, amigos, enemigos y a todos los seres
al paraíso del oeste, Sukhavati.} x 2
(Recitar OM MANI PADME HUM)

Noble divinidad de la gran compasión,
por favor: guía a los seres, mis madres,
que vagan por los seis reinos, sin dejar a ninguno atrás
al paraíso del oeste, Sukhavati.} x 2
(Recitar OM MANI PADME HUM)

Noble divinidad de la gran compasión,
todos los seres son mi familia y mis amigos,
por favor: guía a mi familia y amigos, a cada ser,
al paraíso del oeste, Sukhavati.} x 2
(Recitar OM MANI PADME HUM)

Noble divinidad de la gran compasión,
todos los seres han sido mis padres amabilísimos,
por favor: guía a mis benevolentes padres, todos los seres,
al paraíso del oeste, Sukhavati.} x 2
(Recitar OM MANI PADME HUM)

Cantado por Dechen Rangdrol el 8 de julio de 2004 en Dechen Chöling, Francia y el 21 de julio de ese mismo año en Karma Theksoum Tashi Eubar Ling, Francia. Traducción de la versión inglesa de Ari Goldfield y Jim Scott por Imanol Moreno.

6. Pasaje de *Las treinta y siete prácticas del bodhisattva*

El sufrimiento surge, sin excepción, del deseo de la propia felicidad.
Los perfectos budas nacen de la inspiración de beneficiar a los demás.
Por esto, el intercambio sincero de la propia felicidad por el
sufrimiento de los demás es la conducta práctica del bodhisattva.

Compuesto por Ngulchu Thogme. Undécima estrofa de Las 37 prácticas del bodhisattva. Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno. Música: Luis Solinho.

7. Pasaje de *Plegaria de aspiración al mahamudra*

Con el torrente de los pensamientos burdos y sutiles pacificado en su propio lugar,
el río de la mente se apacigua naturalmente en la extensión de la mente quieta.
Tras desaparecer el fango del sopor y la opacidad,
que el océano de samatha permanezca quieto e imperturbable.

Karmapa III Rangdjung Dorje. 16ª Estrofa de Plegaria de aspiración al mahamudra. Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno con la colaboración de Lama Djampa Dzangmo.

8. La importancia de la visión

El que medita sin la visión
es como un ciego que vaga por la llanura,
sin puntos de referencia ni certeza sobre
si el camino es correcto o no.

Extraído de la Doha de Mahamudra «El modo de ser fundamental», versos 90-101 (sobre la visión). Vuelo del garuda de Jamgön Lodro Taye. Traducción de Lama Tashi Lhamo y Chrysoula Zerbini. Corrección del español: Isabel Cañelles. Música: Livia Cruz. Monasterio de Santo Tomás, Ávila, agosto de 2011. © Círculo Niguma, traducción al español.

9. Plegaria de aspiración a la escucha, reflexión y meditación

Al inicio, cuando por medio de la escucha abandonemos nuestras suposiciones,
que no nos engañen los pensamientos de parcialidad sobre amigos y enemigos,
que no sigamos a otros ciegamente ni tampoco hablemos sin una base
y que se desarrolle nuestro conocimiento de la naturaleza auténtica.

En el medio, mientras ganemos certidumbre por medio de la reflexión,
que no nos engañen los pensamientos que confunden el objeto con su nombre,
que nuestros análisis no aten nuestro continuo mental
y que desarrollemos la certeza en la naturaleza auténtica: la igualdad.

Al final, cuando integremos todo esto en nuestra experiencia con la meditación,
que no nos engañen las distracciones exteriores de perceptor y percibido.
En el interior, que no nos aten los pensamientos sobre argumentos y rebates
y que reposemos en el estado original, relajándonos naturalmente.

Compuesto por Khenpo Tsultrim Gyamtso Rinpoché. Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno. Música: Luis Solinho.

10. El rey cisne

El rey cisne extiende sus blancas alas
de lo relativo y de lo último,
armando las filas en digna formación.
Las filas ordenadas de sus cisnes seguidores
cabalgan el viento de la excelencia,
con su poderosa fuerza abre el camino
a través del océano de las cualidades del Victorioso
hasta la orilla última: la excelencia suprema.

Compuesto por Chandrakirti. Traducción de Imanol Moreno de la versión inglesa de Jim Scott perteneciente al programa de Pullahari de 2004, Nepal. Música: Luis Solinho.

11. Alabanza de Nagarjuna

Tal y como el Maestro, el perfecto Buda, profetizó,
has disuelto toda elaboración
y descrito la ausencia de extremos;
ante ti, me inclino.

Todos los fenómenos del samsara y del nirvana,
mientras permanecemos confundidos, sin analizar, parecen ser reales;
pero, cuando los analizamos con lógica, no encontramos un ápice de nada.
Y, cuando los examinamos a conciencia, están más allá de los conceptos.
Esta es tu enseñanza.

La forma del sol resplandeciente en la extensión de un cielo sin nubes
lució brillante sobre las aguas de un claro lago azul.
Asimismo, todos los fenómenos, meras apariencias dependientes,
se verán iluminados hoy por el resplandeciente sol de la sabiduría.

Desde las recónditas, preciosas y pacíficas alturas
de la Gloriosa Montaña del Sur, Lio Chok Pal-kyi Ri,
esta aparente, aunque vacía persona ilusoria
ha cantado mediante este sonido inseparable del sonido-vacuidad.

*8 de febrero de 2004, Nagarjunakonda (hogar de Nagarjuna), India.
Traducción de la versión inglesa de Ari Goldfield por Imanol Moreno. Música: Mara Mora.*

12. Extracto de *El sentido profundo y definitivo cantado en la cordillera nevada*

En la mente que posee la visión amanece la vacuidad;
ve que en la materia no hay ni un átomo de esencia.
Se desvanece el que ve y lo visto.
Mi modo de realizar la visión ha sido excelente.

Traducción de Lama Tashi Lhamo y Chryssoula Zerbini. Música de Luis Solinho.

13. Canto prasanguika

Habituarse a la vacuidad
es lo que rompe el hábito a lo sustancial;
no obstante, el hábito de pensar que no es nada,
tarde o temprano, debe ser abandonado por igual.

*Porque no son reales no son vacías,
porque no hay cosas tampoco hay no-cosas.
Libre de especulación en la talidad,
descansa relajadamente sin punto de referencia.*

Cuando no haya ni cosa ni no-cosa

que tome lugar ante la mente,
tampoco habrá imagen proyectada:
esta ausencia de referencia es la paz perfecta.

Porque...

Al ser así, no hay nada que parar
ni hay *cosas que existan*,
y, por eso mismo, de entre todos estos seres, no hay
ninguno que haya nacido ni que vuelva a morir.

Porque...

Por tanto, los seres errantes parecidos a un sueño, ¿qué son?
Si los analizamos, son como un banano.
No podemos hacer distinciones definitivas
entre transcender la miseria o no.

Porque...

Asimismo, si las propias cosas son vacías,
¿qué hay que se pueda ganar o perder?
¿Quién estará ahí para servirte?
¿Quién estará ahí para despreciarte?
¿De dónde surgirán la dicha o el dolor?
¿De dónde surgirá lo que te halaga o te avergüenza?

Porque...

Cualquier conciencia que vea o escuche
ya no es algo que haya que parar.
Lo que causa el sufrimiento a los seres
—el pensamiento de la existencia real—
es lo que hay que abandonar.

Porque...

La mente centrada en un objeto focal
se apaciguará hasta cierto punto.
Pero, la mente que no está en contacto con la vacuidad
perderá con el nacimiento la cesación hallada,
como en la ecuanimidad vacía de nociones.
Por eso meditamos en la vacuidad.

Porque...

Que las gotas de lluvia de mi beatitud,
cayendo con compasión de las nubes de mérito,
apacigüen algún día su doloroso tormento
y apaguen las llamas ardientes de su sufrimiento.

Porque...

Que el mérito aquí acumulado con tanto cuidado
y de manera libre de objeto focal,
algún día me lleve a mostrar la vacuidad
a todos aquellos perdidos en sus objetos de focalización.

*Porque no son reales no son vacías,
porque no hay cosas tampoco hay no-cosas.
Libre de especulación en la talidad,
descansa relajadamente sin punto de referencia.*

*Extracto del Bodhicharyavatara de Shantideva. Estribillo de Khenpo Tsültrim Gyamtso Rinpoché.
Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno. Música: Luis Solinho.*

DOS PASAJES SOBRE EL SAMADHI ILUSORIO DE *EL PRECIOSO ORNAMENTO DE LA LIBERACIÓN*

14. Extracto de *El sutra de la noble recopilación*

Reconoce los cinco skandhas como una ilusión;
no separes la ilusión de los skandhas;
mantente libre de pensar que hay algo real:
¡esa es la conducta suprema, fruto de la perfecta sabiduría!

Traducción de la versión inglesa de Jim Scott y Ari Goldfield por Imanol Moreno. Música: Mara Mora

15. Extracto de *El sutra rey de los samadhis*

Toda apariencia conjurada por un mago:
elefantes, caballos, carruajes y demás ilusiones,
todo cuanto haga aparecer, sabes que no es real.
Lo mismo ocurre con toda manifestación.

Traducción de la versión inglesa de Jim Scott y Ari Goldfield por Imanol Moreno. Música: Mara Mora

16. Extracto de *El conocimiento fundamental del camino medio de Nagarjuna*

Como un sueño, como una ilusión,
como una ciudad de gandharvas,
Así se enseña qué son el surgir,
el morar y el cesar.

Traducción del tibetano de Lama Tashi Lhamo y Chryssoula Zerbini

17. Extracto de *La entrada al camino medio* de Chandrakirti

Hay dos maneras de ver las cosas:
la manera perfecta y la falsa.
Por tanto, cada cosa que se pueda encontrar
participa de dos naturalezas.

¿Qué ve la manera perfecta de ver?
La manera perfecta ve la talidad de toda cosa,
mientras que la falsa ve la realidad relativa;
esta es la proclamación del perfecto Buda.

Traducción del inglés de Imanol Moreno. Música: Mara Mora.

18. Mirar y encontrar

¡Los budas de los tres tiempos no los encontraron
ni tampoco los maestros de gran realización!
No encontraron un yo ni fenómenos reales,
así que descansa relajado donde nada de esto se puede encontrar.
No te desanimes si tampoco los encuentras:
no encontrarlos es con lo mejor que te puedes encontrar.

Expuesto por Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché. Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Imanol Moreno. Música: Mara Mora.

19. Buenos auspicios que iluminan el universo

Namo Guru Hasa Vajra Ye.

Tú ves que todo en el samsara y el nirvana
no es más que surgimiento dependiente.
Tú ves el dharmata, la auténtica realidad,
que es la esencia del surgimiento dependiente.
El poder de tu gran comprensión profunda
llena el universo de auspiciosa luz.
Desde el fondo de mi corazón,
¡oh, poderoso Shepa Dorje, te ruego que surjas!

La naturaleza fundamental de la base trasciende los conceptos,
como la luna en el agua, las apariencias surgen de forma dependiente.
Que todos realicen esta verdad,
que se disipe la oscuridad de la duda y la visión errónea,
que los buenos auspicios de su realización
iluminen el universo entero. (x2)

La visión de tu sabiduría es asombrosa,
ves exactamente cómo las cosas son, todo lo ves.

Los padres aman a sus hijos, y tú, tú amas a todos los seres,
nos traes beneficios y felicidad.

Tu poder convierte a tus enemigos en discípulos.

Que los buenos auspicios iluminen el universo entero. (x2)

El aferramiento al «yo» y al «mí» es la causa del samsara,
el dharma que realiza la ausencia del yo es su mejor remedio.

Que todos los seres puedan pacificar
su creencia confusa en un «yo».

Por el poder de este acontecimiento,
los buenos auspicios iluminen el universo entero. (x2)

Has dejado atrás los caminos de los seres ordinarios;
noble ser, que realizas la realidad, auténtica naturaleza de la mente.

Que guíes a todos los seres ordinarios
que no han entrado en el sendero de la paz,
que así los buenos auspicios iluminen el universo entero. (x2)

Que todos los yídams que otorgan los siddhis
y los protectores que quitan los obstáculos,
eliminen las condiciones dañinas
y lo adverso para el camino,
que así los buenos auspicios
iluminen el universo entero. (x2)

Que la noble senda de la no violencia
florezca siempre en todos los mundos que existen,
que todos los seres se encuentren ya,
y sus relaciones estén llenas de amor,
que así los buenos auspicios
iluminen el universo entero. (x2)

Que durante este siglo XXI
de tanta prosperidad,
la lucha por la riqueza y la ganancia
desaparezca y no surja más.
Libres ya de conflictos y violencia,
todos gocen de gran abundancia,
que así los buenos auspicios
iluminen el universo entero. (x2)

Durante este siglo XXI
la ciencia ha hecho increíbles avances;
que estas nuevas y asombrosas máquinas

traigan placeres de los dioses a los humanos,
que puedan usarse con suprema habilidad,
poner fin a la violencia y que reine la paz,
que así los buenos auspicios
iluminen el universo entero. (x2)

Que todas las ciencias que exploran lo externo
se unan ya por fin a la ciencia interna de la mente,
para acabar de forma excelente
con las visiones erróneas y la confusión,
que así los buenos auspicios
iluminen el universo entero. (x2)

La fuente de estos buenos auspicios
es la gran luminosidad de la auténtica naturaleza de la mente.
Que así, la realización de la mente, tal cual es,
haga resplandecer el universo con excelencia auspiciosa.

Que, por todos estos buenos auspicios,
doquiera que alcance su luz,
con el amor y la compasión,
suprema aspiración de la bodichitta,
nazca en todos los seres este pensamiento:
«La felicidad de los demás es tan importante como la mía». (x2)

Y que así, la virtud excelente y los buenos auspicios
siempre aumenten y nunca disminuyan.

El 28 de diciembre de 1997, en el Jardín de la Traducción, junto a la Gran Estupa de Boudhanath (Nepal), dijo estas palabras espontáneamente aquel al que llaman solo «Khenpo», Tsültrim Gyamtso. Traducido al inglés por Ari Goldfield. Revisado por Khenpo Tsultrim Gyamtso el 1 de julio de 2004 en Dechen Chöling (Francia). Traducción al español: Berna Wang y Lama Tashi Lhamo. Música: Carolina Enrech. Mayo de 2006, Panillo (España). Songs of Realization, pp. 332-335.

20. Ocho tipos de maestría

Cuando no diferencias entre apariencia y vacuidad,
esa es la maestría en la visión.

Cuando no diferencias entre sueño y vigilia,
esa es la maestría en la meditación.

Cuando no diferencias entre gozo y vacuidad,
esa es la maestría en la acción.

Cuando no diferencias entre esta vida y la próxima,

esa es la maestría en la auténtica naturaleza.

Cuando no diferencias entre mente y espacio,
esa es la maestría en el dharmakaya.

Cuando no diferencias la felicidad del sufrimiento,
esa es la maestría en la instrucción.

Cuando no diferencias entre kleshas y sabiduría,
esa es la maestría en la experiencia directa.

Cuando no diferencias entre tu propia mente y buda,
esa es la maestría en el resultado.

Milarepa. Del capítulo «La fortaleza vajra de la roca blanca». Tib., p. 391. Traducción al castellano: Lama Tashi Lhamo. Música: Roberto Pérez. Otra versión musical: Luis Solinho. Songs of Realization, p. 27. © Marpa Foundation; © Círculo Niguma.

21. Dedicación de Nagarjuna

Cabalgando de manera excelente el caballo de la excelencia,
guiándolo con la brida de la aspiración
y azuzándolo con la fusta de la diligencia,
que viajemos hasta la tierra de la liberación.

Bajo la guía de Drubpon Khenpo Lodro Namgyal traducida al inglés y adaptada a canción por Jim Scott. Traducción al castellano de Imanol Moreno. Música: Mara Mora.

22. Plegaria de aspiración imparcial

A todos los seres con quienes tengo conexión, buena o mala:
que cuando dejéis esta dimensión de confusión,
podáis renacer en el oeste, en Sukhavati,
y una vez allí completar las cinco sendas y diez bhumis.

Compuesta por Khenpo Tsültrim Rinpoché, 29 de agosto de 1999. Traducción de la versión inglesa de Jim y Birgit Scott: Lama Tashi Lhamo y Berna Wang. Panillo (Huesca, España), 15 de febrero de 2007.

23. Dedicación de méritos de Milarepa

Que podamos vivir largo tiempo y estar libres de enfermedad.
Que gocemos de felicidad, libertades y recursos.
Y en la próxima que nos encontremos en un reino puro
y que siempre gocemos del dharma y beneficiemos a todos los seres.

Traducción cotejada con el tibetano: Lama Tashi Lhamo y Berna Wang Panillo (España), 15.2.2007 © Marpa Foundation; ©2007, Círculo Niguma, traducción al español.

24. Amigos (Yoguis y yoguinis)

Yoguis y yoguinis son formas vacías, como la luna en el agua.
Pensar en ellos como reales,
solo hará tus sufrimientos aumentar.

Saber que son formas vacías, como la luna en el agua,
hará que el samadhi en la ilusoriedad
y la compasión libre de afección crezcan más y más.

La visión no referencial aumentará también,
y la meditación, libre de fijación,
y la conducta liberada del que actúa y su acción.

De todos los prodigios, este es el más prodigioso.
De todas las maravillas, esta es la más maravillosa.

*Compuesta por Dechen Rangdröl, Marpa House, Reino Unido, agosto de 1997. Traducción de Lama Tashi Lhamo.
Adaptación musical basada en la versión inglesa de Jim Scott: Roberto Pérez*

25. Ilusión automanifiesta

Todas estas formas son apariencias-vacuidad,
como un arcoíris con su brillante resplandor.
En el ámbito de la apariencias-vacuidad
déjate ir, donde lo mental no pueda llegar.

Cada sonido es sonido y vacuidad,
como el sonido del eco al resonar.
En el ámbito del sonido-vacuidad
déjate ir, donde lo mental no pueda llegar.

Cada sensación es gozo y vacuidad;
ve más allá de lo que las palabras pueden mostrar.
En el ámbito del gozo-vacuidad,
déjate ir, donde lo mental no pueda llegar.

Todo el darse cuenta es consciencia-vacuidad;
yendo más allá que el pensamiento, comprenderás.
En el ámbito de la consciencia-vacuidad,
suelta en el darse cuenta, donde lo mental no pueda llegar.

*Compuesta por Khenchen Tsültrim Gyamtsö Rinpoché en El Jardín de la Traducción, cerca de la estupa de Boudhanath, Nepal.
Traducción de la versión inglesa de Jim Scott por Lama Tashi Lhamo con la colaboración de Roberto Pérez.*

26. Plegaria de larga vida para Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché

Tú que brillas con el resplandor del juego de un inteligente medio hábil;
tú que eres un campo fértil de excelentes cualidades;
tú que despliegas un océano de dharma, con cada punto claro y diferenciado;
el melodioso sonido de tu canción resuena en las diez direcciones.
Cantas las canciones del... significado profundo de la visión y la meditación.
Auténtico amigo espiritual, que tus pies continúen su danza juguetona.
Suplicamos que permanezcas siempre.

«Esta plegaria para la larga vida del amigo espiritual sin igual, Khenpo Tsültrim Gyamtso Rinpoché, surge de mi propia devoción por este maestro genuino, y también en respuesta a las múltiples peticiones de varios grupos de discípulos occidentales, quienes poseen la joya de la fe. En el último piso del templo Gyuto Ramoche, en la noble tierra de la India, el afortunado en recibir el néctar curativo de sus excelentes enseñanzas, Karmapa Orgyen Trinle Palden Wangi Dorje, ha suplicado así con una mente clara. Que esta aspiración se realice exactamente como se ha compuesto».
Traducida y adaptada musicalmente al inglés por Jim Scott, Varsovia, Polonia, octubre de 2010. Traducción provisional al castellano: Inmaculada Villalba, agosto de 2016.

27. Plegaria de larga vida para Jim Scott: *Cúmulo de nubes de bendiciones*

Nos postramos ante ti, Buddha de la vida infinita,
gran Amitayus, tú eres nuestro guía en el samsara,
impides toda muerte prematura
y eres el refugio de quienes sufren y están desprotegidos.

Mantra largo: *Om namo bhagawate / aparimita ayurjana subinitsita tedzo radzaya / tathagataya / arhate samyak sambudhaya / teyatha / om punye punye mahapunye / aparimita punye / aparimita punye jana sambharo patsite / om sarwa samskara parishuddha dharmate gagana samudgate sobhawwa bishuddhe mahanaya pariware svaha//*

Mantra corto: *Om a mahrani dziwentiye svaha.* Se recita tanto como se pueda y a continuación:

Protector Amitayus, que otorgas el siddhi de la longevidad,
te dirigimos nuestra plegaria:
que, por tus bendiciones, Jim, cuyo dominio de dos lenguas
esclarece la confusión del mundo, tenga una larga vida.

Tara Blanca, con la rueda que concede los deseos, diosa de ojos compasivos,
tú que das la vida, te dirigimos nuestra plegaria:
que, por tus bendiciones, Lotsawa —el que traduce, explica
y propaga las enseñanzas del Victorioso— viva a lo largo de todas las kalpas.

Victoriosa Namgyalma, diosa de sabiduría que
otorgas la vida suprema, te dirigimos nuestra plegaria:
que, por tus bendiciones, Jim, cuya explicación del Dharma
en dos lenguas es fuente de beneficios y alegrías, tenga una salud vajra.

A la inmensidad de las tres raíces y de las tres joyas, que nos dais refugio,
os dirigimos nuestra plegaria con una mente vibrante de respeto y devoción:
haced que Lotsawa —supremo amanecer que hace surgir
el tesoro de las enseñanzas del Victorioso— goce de salud y de larga vida.

Por el poder de las bendiciones de la compasión
del océano de refugios, de la verdad inmutable del dharmata
y de nuestra motivación altruista y pura,
que esta plegaria de aspiración se cumpla sin demora ni impedimentos.

Esta súplica y plegaria de aspiración dirigida a las tres divinidades de larga fue compuesta el 27 de febrero de 2011 por Lodrö Namgyal, cuyo título de Khenpo es tan solo un nombre, en respuesta a la solicitud de los estudiantes del Instituto Rigpe Dorje para el querido y veterano traductor Jim Scott. Traducción provisional realizada en Dag Shang Kagyu, en julio del 2016, por Lama Djanpa Dzangmo, Helena Ramos e Imanol Moreno. Música: Mara Mora.

ANÁLISIS

CÓMO BUSCAR EL CORAZÓN DE LA COMPASIÓN

Examen de los dos tipos de ausencia de entidad

tal y como se expone en **Lámpara de sabiduría**

Me postro ante el maestro sin igual, el perfecto Buda,
ante el señor de sabiduría perfecta, el noble Manjushri, y ante todos los demás:
los sostenedores del linaje del sentido definitivo.
Explicaré aquí, de manera concisa, los estadios de la meditación en la ausencia de yo. (1)

Los cinco agregados no son el yo del individuo:
no hay yo que sea lo mismo que los agregados
ni hay yo que exista separado de los agregados.
El yo no posee los cinco agregados.
Los agregados no se sustentan en el yo ni el yo se sustenta en los agregados. (2)

Todos los fenómenos exteriores e interiores carecen de esencia
porque trascienden los extremos de ser uno o múltiples;
porque no surgen de ninguno de los cuatro extremos;
y porque surgen únicamente en mutua dependencia, son meras apariencias interdependientes.
Obsérvalas como sueños, arcoíris o como la luna en el agua. (3)

En cuanto a la razón por la cual no son uno ni son múltiples,
en el ámbito de la percepción, las partículas sin partes no existen;
tampoco, los instantes de conciencia indivisibles.
Por tanto, si no hay existencia singular, ¿cómo podría ser múltiple?
Los fenómenos están vacíos de naturaleza propia, como la luna en el agua. (4)

La razón por la cual las cosas no surgen de sí mismas
es porque, de ser así, su surgir no tendría sentido ni fin.
La razón por la cual las cosas no surgen de otras
es porque, de lo contrario, tanto las causas como las no-causas serían iguales.
En cuanto a la razón por la cual las cosas no surgen de sí mismas ni de otras:
¡ambas razones ya expuestas anulan tal posibilidad!
La noción de que las cosas surgen sin causa es completamente errónea;

de no ser así, existirían siempre o no existirían nunca.

Y todos los esfuerzos del mundo serían en vano. (5)

Ya que samsara y nirvana existen en mutua dependencia,
puesto que la entidad y la no-entidad existen en mutua dependencia
y debido a que la existencia, la no-existencia y el resto existen en mutua dependencia,
todos los fenómenos son apariencias y vacuidad indiferenciadas, como la luna en el agua. (6)

¿Por qué es necesario meditar en la ausencia de yo del individuo?

Porque la raíz de samsara es el apego al yo;

y a parte de su remedio, la ausencia de yo,

no encontrarás nada para anularlo. (7)

Por otro lado, ¿por qué meditar en la ausencia de entidad de los fenómenos?

El apego a la realidad de las cosas, el apego a las características,

a las apariencias dualistas y demás — todos los velos de la omnisciencia —

se ven conquistados por su oponente: la ausencia de entidad de los fenómenos. (8)

Si meditas de este modo en las dos ausencias de entidad,

pero sin la mente compasiva de la bodhichitta,

no practicas el camino mahayana.

¡Así que incrementa tu bodhichitta relativa como la luna creciente! (9)

Toda la virtud acumulada por el esfuerzo,

si no se dedica a la perfecta Iluminación,

se verá destruida por el enfado y demás.

Por tanto, sella esta virtud con la dedicación sin referencia una y otra vez. (10)

Las plegarias de aspiración siguen a la dedicación con el siguiente ruego:

«Por el beneficio de todos los seres, enemigos incluidos,

que nazca como animal, ser humano, dios, semidiós y en los demás reinos.

Que bajo cualquier forma pueda disciplinar a los seres». (11)

Por el poder de completar así las dos acumulaciones perfectamente,

¡que todos los seres se llenen de amor hacia su prójimo,

disfruten de una prosperidad pacífica, sin conflictos,

y, por este auspicio, iluminen el universo en su totalidad! (12)

Compuesto extemporáneamente en Kagyu Thubten Chöling, en la villa de Wappingers Falls, Nueva York, el 18 de octubre de 1998, por el único llamado «Khenpo», Tsultrim Gyamtso.

Examen del yo y los fenómenos

expuesto en el **decimoctavo capítulo** de

El conocimiento fundamental del camino medio del noble Nagarjuna

Si el yo fuese los agregados,
sería propenso a surgir y a cesar.
Y si el yo fuese algo distinto de los agregados,
no tendría las características de los agregados.

Y si no hay *yo* que exista,
¿cómo puede haber *mío*?
Puesto que *yo* y *mío* se corresponden,
el apego al yo y a lo mío desaparece.

Quien ve que no hay *yo* ni *mío*,
no es alguien con existencia propia.
Quien ve que la existencia carece
de *yo* y *mío* tampoco ve el yo.

Cuando cesa la suposición de que
el yo está dentro y lo mío está fuera,
aquello que se adopta de forma compulsiva cesa,
trayendo consigo el fin del nacimiento.

El fin del karma y las kleshas es la liberación.
Las acciones kármicas y las kleshas provienen de los pensamientos;
los pensamientos provienen de la elaboración conceptual;
y dicha elaboración cesa completamente por medio de la vacuidad.

No solo dijo: «Hay yo»,
también enseñó: «No hay yo».
Sin embargo, los budas enseñan la ausencia total
de ambos: del yo y de la ausencia de yo.

Al estar más allá de lo que se puede expresar
y más allá del ámbito de la actividad mental,
el puro ser, el dharmata, no tiene principio

y por tanto no tiene fin, precisamente como el nirvana.

Se enseñaron como válidos, después como falsos;

Posteriormente como válidos y falsos;

Y, por último, como ni válidos ni falsos.

Estas son adaptaciones, tal y como Buda enseñó.

Es incognoscible a través de los demás, es la paz,

escapa a la complejidad de las elaboraciones

y no es un pensamiento ni es multifactorial;

tales son los rasgos de la naturaleza, tan excepcional.

Cuando una cosa sucede en relación a otra,

ya que la una no es precisamente la otra,

aunque tampoco sean completamente diferentes,

no hay aniquilación ni permanencia.

En el amrita de enseñanzas de los budas,

en el mensaje de los guardianes del mundo,

los factores no son lo mismo ni son diferentes;

no hay aniquilación ni permanencia.

Incluso cuando no se manifiesta ningún buda

y cuando ya no se halla ningún sravaka,

la sabiduría que albergan los pratyekabudas

se desarrolla correctamente, aunque no haya guías.

Ornamento del pensamiento del maestro Nagarjuna que clarifica la naturaleza auténtica

Comentario de Ju Mipham sobre el 18º capítulo del *Conocimiento fundamental del camino medio*

Encontramos un comentario de este tema en los sutras expresado con estas palabras: «La forma está vacía de *yo* y *mío*...». Nuestro comentario sobre esta materia dice: «Si tanto quien comete las acciones kármicas como quien experimenta los estados mentales de aflicción (*kleshas*) y el resto, las cuales se manifiestan para los seres inmaduros, son tan falsas como las ciudades de los *gandharvas*, al no participar de la naturaleza de las cosas, ¿en qué consiste entonces la naturaleza auténtica y cómo debería ser abordada? No tomando las cosas interiores ni exteriores por objetos de focalización objetivamente existentes; así, la asociación de estas cosas con la idea de *yo* y *mío* llega a su fin de manera gradual. Este estado libre de *yo* y *mío* es la naturaleza auténtica, a la cual se llega por el conocimiento de los defectos e imperfecciones que derivan de los puntos de vista relacionados con el conjunto transitorio, de los cuales nos podemos deshacer porque son erróneos».

El análisis del temario incluye dos puntos principales: el texto en sí y el título de este capítulo. El primero, el texto en sí, se divide en tres partes:

- 1) los pasos para adentrarse en la naturaleza;
- 2) una presentación de sus rasgos característicos;
- 3) y los resultados de adiestrarse en ella.

La primera parte, a su vez, se subdivide en otros tres apartados:

- a) una refutación de *yo* y *mío*;
- b) el modo de obtener la liberación eliminando la fijación;
- c) y la resolución de las *aparentes* contradicciones en la transmisión del texto.

1) Los pasos necesarios para adentrarse en la naturaleza

a) Refutación de *yo* y *mío*

Budapalita también advirtió que, a la presentación de la naturaleza auténtica en el decimoctavo capítulo, podríamos referirnos como «el corazón mismo del texto en su conjunto». Este análisis tiene en su punto de mira la noción instintiva de *yo* percibida en conjunción con la noción instintiva de *mío*. ¿Son estas lo mismo o algo diferente de las *skandhas*? ¿Y dónde se encuentran?

En los capítulos «El análisis del Tatagatha», «El análisis del fuego y la leña» y demás capítulos, nuestro texto prosigue con un análisis en cinco líneas; no obstante, podemos condensarlas en su sentido esencial y abordar el tema en cuestión desde dos ángulos.

El primer ángulo: En el caso de que el yo fuese el conjunto de los cinco agregados, el yo se vería sujeto a surgir y a cesar; en consecuencia, habría muchos yoes, y no se manifestaría la fuerza imperiosa que tiene el yo de adoptar skandhas, puesto que los skandhas y su esencia —el yo— serían inseparables.

En caso contrario, si el yo fuese algo distinto de los skandhas, no tendría las tres características — surgimiento, duración y cesación — que sí tienen los skandhas. Este argumento resultaría en el yo siendo un no-compuesto, pues sería una no-cosa. Y aquello carente de composición carece, igualmente, de sustancia esencial, como una flor en el cielo. De este modo, el yo sería permanente, por lo cual no podría desempeñar ninguna de las acciones de un yo; es decir, no serviría para nada.

El segundo ángulo: Si, sobre esta base, no hay yo que exista con una esencia que lo constituya, ¿cómo podría haber skandhas y demás objetos que existan como algo mío, cuando lo mío solo puede existir en relación al yo? Puesto que nuestros objetos de observación, yo y todo cuanto se pueda concebir como mío, nunca han existido como objetos de observación debido a su correlación, su observador, quien concibe *yo* y *mío*, queda invalidado, revelando así su inexistencia.

b) El modo de obtener la liberación eliminando la fijación

Si piensas: «El yogui o yoguini, que ve la ausencia de yo y mío, existe; prueba de que sí hay yo», la respuesta a tu afirmación sería la siguiente: para quienes no hay yo ni mío, es decir, yoguis y yoguinis que ven que estos no existen, ellos mismos no pueden existir como seres cuya naturaleza sea la de un yo, porque no hay yo individual posible más allá de los recién examinados yo y skandhas. Por ende, el yogui o yoguini que percibe la existencia carente de *yo* y *mío* tampoco ve un yo.

De este modo, se podría concluir que el «yogui» o «yoguini» que vea existencia dotada de componente sustancial, en realidad, no percibe la naturaleza última y, por lo tanto, es incapaz de soltar los puntos de vista del conjunto transitorio.

Todos los estados mentales de aflicción tienen como raíz los puntos de vista propios del conjunto transitorio. No obstante, ya que tales puntos de vista carecen de aplicación válida, la compulsión que nos arrastra a adoptar estados afligidos y, en consecuencia, skandhas, puede finalizar. Cuando logramos esto mismo, no se acumula más karma y, gracias a este hecho, no se renace de nuevo.

¿Por qué sucede esto? Porque el karma, las kleshas y el resto derivan de los pensamientos: no existen inherentemente. Los estados mentales de aflicción son el mero efecto de los pensamientos relacionados con creencias erróneas y de la interpretación de las apariencias como agradables, desagradables y demás.

Los pensamientos basados en creencias erróneas surgen por la habituación, sin principio, al proceso de elaboración de fuertes asunciones firmemente arraigadas a las ideas de conocedor y conocido y de designador y designado mediante voces tales como «jarra», «alfombra», «hombre», «mujer», «pérdida», «ganancia», etc. Dichas elaboraciones están atadas a la concepción de las cosas como realmente existentes. Cuando los objetos que designan no se perciben como nada más que vacíos, estos cesan.

Se trata del mismo procedimiento que en el caso de la hija de una mujer infértil. Como no existe, la formación de la idea «es una niña» no acontece. Sin dicha formación, no se da la actividad mental errada que le asocia una naturaleza atractiva, limpia, agradable, etc. En su defecto, no se desarrolla por ella ningún tipo de pasión, y así no se llevan a cabo acciones como acariciarla y demás.

Nosotros nos vemos envueltos en los puntos de vista del conjunto transitorio que suponen que los skandhas con ánimo en el interior son *yo* y que los skandhas inanimados en el exterior son *míos*. Cuando estas visiones se desvanecen, también lo hacen los cuatro factores de adopción compulsiva: los deseos, los puntos de vista, las fijaciones al código ético personal como superior y la afirmación del yo. Puesto que la adopción compulsiva de dichos factores ha sido eliminada, el tipo de nacimiento cuya característica principal es manifestar una existencia samsárica también cesa.

La causa de este tipo de nacimiento es el karma y las kleshas. Cuando ambas desaparecen, lo que queda es la liberación. Las acciones kármicas y las kleshas vienen de los pensamientos producidos por una actividad mental confusa. Los pensamientos mismos vienen de la elaboración de designaciones o etiquetas que, a su vez, constituyen toda la variedad de convencionalismos. En cuanto a este proceso de elaboración, cesará viendo la vacuidad de *yo* y *mío* y de todo lo que les acompaña. En este punto, ya no tomamos las designaciones asociadas a los objetos, las cuales carecen en sí mismas de naturaleza sustancial, como si tuvieran algún tipo de relevancia objetiva.

Si no acabamos con todas las diversas formas de elaboración asociadas a las designaciones, aunque no tomemos ningún fenómeno como real, no habremos producido un efecto radical en los pensamientos que asignan etiquetas determinantes. Asimismo, puede que nos hayamos introducido en la ausencia de existencia real de los fenómenos dualistas por medio de la ecuanimidad meditativa de un ser noble, pero si esta es una sabiduría no conceptual que solo se

retracta de conceptualizar como reales los tres factores de una acción (sujeto, recipiente y acción misma), por mucho que sea una sabiduría no conceptual que ha escapado al pensamiento en términos de existencia real, lo que no ha hecho es dejar de poner etiquetas a los fenómenos, tales como que están vacíos de yo, de entidad, que son interiores o exteriores o que constituyen el medio ambiente y a los seres que lo habitan. Por tanto, ¿cómo puede ser esta la completa pacificación de las elaboraciones? El único nivel de elaboración que se ha eliminado es la elaboración de existencia real; pero la otra dimensión presente, la elaboración de la ausencia de existencia, no se ha disuelto. Esto es, simplemente, como pensar que los fenómenos no tienen cuernos de conejo.

No hay existencia real, pero al apegarnos a la etiqueta cuya intención es acabar con la idea de la existencia real, nos encontramos elaborando la idea de ausencia de existencia real. En consecuencia, no eliminamos la elaboración de ningún fenómeno, exterior o interior, incluyendo jarras y otros.

Por esta razón, la sabiduría no conceptual no toma partido de ninguna forma a la hora de elaborar etiquetas y está, por tanto, completamente libre de elaboraciones.

Consideremos con más detenimiento el hecho de que este estado no es la liberación de las elaboraciones sobre la existencia real. Mientras haya cualquier tipo de elaboración en relación a un objeto en la mente discursiva, aunque a partir de aquí no haya percepción alguna de su opuesto, somos incapaces de impedir que surjan tales elaboraciones. Por consiguiente, no vamos más allá de la elaboración que concibe su ausencia de existencia real.

Cuando no elaboramos ningún tipo de etiqueta, esto es *el estado libre de referencias*: la sabiduría no conceptual libre de elaboración. En esta misma línea, no afirmamos nada en relación al ser básico ni lo convertimos en un referente en el que centrarse.

Durante cualquier intento que hagamos a partir de aquí para refutar o confirmar cualquier cosa sobre lo Último, para añadirle o quitarle lo que sea, seguiremos involucrados en aseveraciones porque no habremos ido más allá de las elaboraciones.

De este modo, las elaboraciones —con sus subdivisiones de la elaboración de etiquetas y de existencia real— son los objetos de una inteligencia errada, y es importante entender la diferencia entre la ausencia de existencia real y el estado libre de designar etiquetas. Las etiquetas determinantes son la causa de nuestro enfoque de los fenómenos como existentes. Cuando los descubrimos vacíos, establecemos la vacuidad de los pensamientos como *puro o impuro* y rompemos la fijación a que tales fenómenos tienen componente sustancial. Sobre esta base, no nos vemos envueltos en intentar adoptar cierto tipo de fenómenos y rechazar otros. Es por todo ello que este punto es tan importante.

c) Resolución de las *aparentes* contradicciones en las escrituras

Se podría plantear la siguiente objeción: «Si, como ha sido explicado, no hay *yo* en el interior ni *mío* en el exterior, ¿no entramos en contradicción con las siguientes declaraciones de Buda?: “Tu actitud debería ser: ‘Soy mi propio protector; pero los demás, ¿a quién podrían proteger?’. Por el correcto dominio de uno mismo, los sabios entran en los reinos superiores”».

En respuesta, el Bhagwan nos dice: «Aquí no hay *yo* ni ser vivo, y en cuanto a todos estos fenómenos, tienen una causa». También afirma: «El *yo* no es una forma...». Investiguemos qué quiere decir con estas aserciones.

Buda no solo dijo, en determinadas ocasiones: «Hay *yo*», indicando su existencia con motivo de conducir al siguiente paso a los materialistas, entre otros. En otras ocasiones, enseñó que no hay *yo*, con el ánimo de guiar a quienes mantenían los puntos de vista propios del conjunto transitorio. Por otro lado, debido a hábitos cultivados previamente, hay quienes guardan un compromiso superior con las enseñanzas que ahondan en lo profundo, estos se encuentran cerca de nirvana. A dichos estudiantes avanzados, capaces de comprender las implicaciones del punto más transcendental contenido en esas instrucciones del Poderoso relacionadas con la liberación de las pasiones, Buda mostró la inexistencia de ambos: del *yo* y de la ausencia de *yo*, como medio para ir más allá de estos.

Este tema se presenta en las escrituras del siguiente modo:

Así como la visión de la existencia del *yo* es incorrecta,
su remedio —la ausencia de *yo*— tampoco es correcta.
Por ende, no hay *yo* alguno ni ningún *no-yo*.

En un sutra Buda enseña: «Kashyapa, aquello llamado “*yo*” es el primer extremo. Lo que se denomina “*no-yo*” es el segundo extremo. ¿Cuál es el medio entre estos dos extremos? El medio se encuentra donde no hay forma, descripción, etcétera».

En *Ratnamala* de Nagarjuna encontramos entre otras estrofas:

Con una comprensión correcta del *yo* y
la ausencia de *yo*, estos no se encuentran.
Y, por esto mismo, el Sabio Soberano corrige
ambas: la visión del *yo* y la del *no-yo*.

El texto *Las claras palabras* de Chandrakirti explica que este asunto es una representación de la progresión ordenada adaptada al nivel del estudiante; una progresión que se sucede desde el nivel inferior pasando por el nivel medio hasta el más avanzado. En la misma línea, Aryadeva nos dice: «Inicialmente, aconsejó a quienes poseían un mérito deficiente. En el medio, corrigió la creencia en el yo. Por último, eliminó el sustento de todas estas visiones. Quien comprenda esto es un ser hábil».

Tal y como se dice en un sutra:

Al igual que, cuando enseñamos el alfabeto a alguien,
le presentamos las letras en su secuencia natural;
Buda, al enseñar el Dharma a los seres,
les proveyó de forma precisa con lo que podían asimilar.

En la *Prajñaparamita* leemos: «Si experimentas aquello que denominas “un yo existente”, no estás experimentando el conocimiento transcendental. Lo mismo se aplica al no-yo. Y lo mismo sucede cuando llamas a los skandhas “vacíos”».

Puede que estés pensando: «Vale, pero si los budas no enseñan ninguno de ellos, ni yo ni ausencia de yo, ¿qué enseñan?». En este contexto, no enseñan nada en absoluto; porque, aunque intentasen formular la realidad auténtica de un modo en particular, esta no estaría, en ningún caso, al alcance de las palabras usadas.

Puede que te preguntes entonces por qué no puede expresarse con palabras. Si fuese algún tipo de objeto al alcance del ámbito de las operaciones mentales, se le podrían aplicar palabras; pero no es así. Si te preguntas por qué no es un objeto que pueda ser abarcado por operaciones o procesos mentales, eso es porque está libre de los extremos de surgimiento y cesación.

Así es en realidad, pero, en el nivel relativo, el Victorioso es hábil a la hora de usar métodos efectivos y los usa para guiarnos a la talidad, al puro ser, que está más allá de la comprensión. Si no lo hiciese, nadie podría alcanzarla.

Asimismo, al inicio, sus enseñanzas concuerdan con nuestra visión del mundo. En este punto, provee una clasificación rigurosa de los agregados, del potencial de la experiencia (dhatu) y de las puertas de la percepción (ayatanas). Todas en conjunto conforman el medio ambiente y sus habitantes con su correspondiente relación de causa y efecto. Puesto que todo esto parece existir objetivamente con alguien enfocando su atención en ello y con ese algo siendo objeto de focalización, primero enseña que eso es correcto o válido en relación a cómo aparece. Más adelante, enseña que es incorrecto o falso, en concreto a quienes se han apoyado en estas visiones y se han habituado a ellas y que, por tanto, les queda un pequeño grado de oscurecimiento que abandonar. Para estos seres, enseña que ninguna de esas visiones es aplicable para introducirlos

en la naturaleza misma. Para quienes se han deshecho de todos los oscurecimientos sin excepción, no hay nada que enseñar.

La realidad auténtica está, por tanto, más allá de lo que se puede expresar o enseñar y, por este motivo, no se enseña ni se expresa en palabras. Está más allá de la esfera de los procesos mentales, cuyo marco es el razonamiento.

Si te preguntas por qué va más allá de estos, eso es porque la talidad, el puro ser, el dharmata, la naturaleza misma de todo desde el principio, no surge ni cesa, precisamente como nirvana, que no es un objeto del pensamiento y escapa el ámbito de la terminología.

Entonces, puede que te preguntes: ¿Cómo se presenta dicha naturaleza en un contexto mundano?

Al inicio, para guiar al camino a quienes poseen facultades sin adiestramiento, se enseña que los agregados y el resto son reales. Después, para que puedan soltar su apego a los agregados y demás, se les enseña que no son válidos. Para que quienes poseen una capacidad media puedan abandonar ambos puntos de vista, se les enseña que los dos puntos son válidos en un sentido convencional e incorrectos en un sentido último; esto es, en relación a la naturaleza auténtica. Para que quienes tienen la capacidad más desarrollada abandonen todos los extremos que conllevan las elaboraciones, se les enseña que no son ni válidas ni incorrectas; o lo que es lo mismo, que desde el principio están libres del proceso de elaboración que produce los extremos.

Estos son ajustes; es decir, una progresión gradual en las enseñanzas que Buda adaptó a la mentalidad específica de cada nivel de practicante al que adiestraba. De este modo, la serie entera de estas enseñanzas sirve como medio hábil para revelar la naturaleza última.

2) Presentación de los rasgos característicos de la naturaleza auténtica

Puede que te preguntes: «¿Cómo se define el objeto de realización, la naturaleza auténtica?»

Ya se ha demostrado que trasciende el pensamiento y la expresión. A pesar de ello, puede que insistas en describir, usando los términos propios del convencionalismo mundano, las características que definen a la naturaleza auténtica.

En dicho caso, su primer rasgo característico es que no puede ser comprendida mediante presentaciones de terceros basadas en razonamientos y ejemplificaciones; esto se correspondería con un enfermo de cataratas capaz de ver como si no tuviera dicha afección por el mero hecho de

que le hayan explicado que los «pelos» que ve no existen. Nadie puede aprehender correctamente el objeto de realización recibiendo una explicación. Como mucho, podríamos comprender que nuestra visión es errónea. Pues tan solo por la cura del trastorno ocular, mediante procedimientos médicos, una visión correcta ocurre naturalmente.

En este contexto, los nobles dan enseñanzas sobre la naturaleza auténtica usando sobrestimaciones; aunque aun así, no se puede comprender por medio de términos, ejemplos o razones tal y como las presentan otros.

Otro de los rasgos característicos de la naturaleza auténtica es que es la paz, en el sentido de que, en ella misma, el temperamento que caracteriza a los cuatro extremos ha estado ausente desde el principio mismo.

Por otro lado, tampoco la enturbian las elaboraciones propias del habla cuando la llamamos «esto» o «esto otro».

No es de manera alguna un pensamiento que sirva de un observador con un enfoque particular; tal y como se ha expuesto, se trata de aquello que carece de cualquier movimiento propio de los procesos mentales, ni qué decir tiene entonces de la formación de letras o palabras.

Debido a que no hay una variedad de factores o referentes en ella, su condición es el de la igualdad.

Estos son los cinco rasgos de la naturaleza, única y excepcional. La naturaleza se manifiesta únicamente a los nobles. Cada rasgo subsecuente esclarece su anterior.

Como aproximación a la naturaleza única a un nivel estrictamente convencional y mundano donde todo lo que sucede depende de otro fenómeno, podemos decir que no hay aniquilación ni permanencia. Esto se debe a que un fenómeno dependiente —por ejemplo, un brote— no es exactamente el otro del que depende —la semilla—, mientras que tampoco son en esencia completamente diferentes.

En el amrita, las enseñanzas de los budas que liberan definitivamente de la vejez y la muerte, en la realidad profunda —la naturaleza auténtica, el mensaje de los guardianes del mundo— no hay factores que sean lo mismo ni diferentes; no hay aniquilación ni permanencia, está completamente libre de todo extremo.

Si lo consideramos con más detenimiento, la semilla y el brote no son lo mismo; si lo fuesen, una consecuencia, entre otras, sería que lo que produce y su producto serían lo mismo. Por ende, la semilla no tiene una duración permanente, en el sentido de que puede dar lugar al brote. Sin

embargo, tampoco son totalmente diferentes; si lo fueran, una consecuencia, entre otras, sería que el brote podría existir sin la semilla. De este modo, se evitan las implicaciones absurdas como que la semilla se destruye por completo o que su continuo se interrumpe.

La cuestión es que, en la paz, similar al espacio, la inseparabilidad de las dos verdades es como el centro del espacio, tal y como en el caso de la ecuanimidad meditativa de un ser noble. Por otro lado, durante su posmeditación, todos los fenómenos son ilusiones interdependientes que no son ni permanentes ni aniquiladas.

3) El resultado obtenido durante el proceso de aprendizaje de la naturaleza auténtica

Los bodhisattvas que están en contacto con la realidad de la naturaleza auténtica y que se encuentran en el proceso del perfeccionamiento último de los caminos y los niveles obtendrán el nirvana no estático, también conocido como *nirvana no establecido* porque no se detiene en samsara ni en nirvana.

No obstante, quienes poseen el potencial de las familias sravaka y pratyekabuda se esfuerzan por alcanzar únicamente su propio beneficio con el estado de pacificación, y, por eso, buscan en concreto la naturaleza relacionada con la ausencia de yo individual, tal y como lo hemos explicado. De este modo, logran el nirvana que acaba con la vejez y la muerte; todo cuanto este camino puede ofrecer.

Podríamos añadir que, mientras la raíz de nuestra actividad virtuosa no haya dado fruto, no obtendremos la liberación en esta vida; aunque, por el poder de la habituación desarrollada durante esta vida como causa, se enseña que, sin lugar a dudas, obtendremos la liberación en una vida futura.

Si consideras: «No hay ninguna certeza en ello. Es posible que no me encuentre con todas las causas necesarias en una vida futura, tales como el amigo espiritual que me pueda adiestrar en la naturaleza auténtica y los demás factores». La respuesta es que la familiaridad con la talidad, el puro ser, nos saca de la existencia condicionada. Nunca hay incertidumbre al respecto y jamás te defraudará. Incluso cuando ningún buda se manifieste y los sravakas hayan desaparecido, la sabiduría que los pratyekabudas han cultivado por medio del hábito se desarrolla correctamente, aunque no haya guías. En otras palabras: la sabiduría desarrollada, aun sin una condición contingente bajo la forma de un amigo espiritual y demás, sirve como soporte en el que apoyarse.

Tal y como se indica, la naturaleza auténtica es muy poderosa y por eso encontraremos este nectar y alcanzaremos, con toda seguridad, el nirvana. No hay ninguna duda. Por consiguiente,

debemos buscar la naturaleza última incluso a costo de la propia vida... (tal y como los bodhisattvas de antaño han demostrado).

Para los sravakas, la naturaleza auténtica es de gran importancia y para los bodhisattvas es como un guía para los ciegos de nacimiento. En cuanto a la naturaleza descubierta por medio de examinar los fenómenos de origen interdependiente, es el método para obtener la budeidad paso a paso que nadie puede parar.

La manera en que los pratyekabudas alcanzan la naturaleza auténtica es mediante el análisis expuesto previamente, por el cual abandonan sus suposiciones acerca de *yo* y *mío*; no obstante, esta no es una descripción completa de su camino.

Se puede decir que el presente capítulo capta todos los puntos esenciales de la meditación sobre las dos ausencias de entidad de un modo conciso. El contenido del texto principal hasta la palabra «[liberación](#)» cubre el paso de esta progresión que se centra en la meditación en la ausencia de yo del individuo; la cual es común a todas las escuelas de budismo. Desde aquí hasta la frase «[no hay aniquilación ni permanencia](#)» se trata la ausencia de entidad en los fenómenos; la cual es muy poco común.

El segundo punto principal, el título: este contenido recoge el decimoctavo capítulo de *Conocimiento fundamental del camino medio* del noble Nagarjuna.

Decimoctavo capítulo de Conocimiento fundamental del camino medio del Noble Nagarjuna
Con la guía de Khenpo Tsultrim Gyamtso Rinpoché
Y bajo los auspicios de Marpa Institute of Translation
Traducción de Jim Scott
En colaboración con el programa de estudios de Pullahari de 1998

Vídeos con las explicaciones de Rinpoché

- **El razonamiento tras las vidas pasadas y futuras**

(<http://ktgr.dscloud.me/moodle/course/view.php?id=438>)

- **La importancia de la compasión**

(<http://ktgr.dscloud.me/moodle/course/view.php?id=441>)

- **El razonamiento principal de la escuela Svatantrika, la escuela autónoma del camino medio**

(<http://ktgr.dscloud.me/moodle/course/view.php?id=445>)

Una guía para el camino medio

El enfoque de la escuela autónoma madhyamaka

Vamos a presentar, en términos generales, el principio filosófico común a todas las escuelas del camino medio, las dos escuelas rangtong —la svatantrika o escuela autónoma del camino medio junto con la prasanguika o escuela consecuente del camino medio— y la escuela shentong o escuela vacío-de-otro del camino medio.

En relación a la realidad aparente, todos los fenómenos son meras apariencias producto de sus causas y condiciones interdependientes, como una ilusión.

La realidad genuina para cada escuela del camino medio es básicamente la libertad, también llamada *la vacuidad de existencia real de las apariencias*.

En términos más precisos, cada escuela ofrece su propia formulación de las dos realidades acompañadas de las distinciones cruciales que las diferencian.

Svatantrikamadhyamaka, la escuela autónoma del camino medio

Además de las aserciones previas, en esta escuela se indica que los fenómenos existen a nivel relativo en virtud de sus características distintivas, que existen de manera autónoma, aun siendo a nivel último vacías como el espacio.

Afirmar una existencia autónoma de características distintivas es equivalente a decir que los fenómenos son cosas que existen sustancialmente. Por eso definen «cosa» como *aquello que realiza una función*. Concluimos, así, una equiparación directa entre sus rasgos característicos y su función.

Por ejemplo, el fuego se considera como «caliente y ardiente», lo que significa que tiene la capacidad *autónoma* o automática para calentar y quemar; estas son las funciones del fuego. Por lo tanto, para esta escuela, la realidad relativa es verdadera en el sentido de que hay una existencia autónoma y una funcionalidad de las cosas.

Asimismo, dicen que un razonamiento correcto establece automáticamente la realidad última. Es decir, afirman que un razonamiento correcto prueba la vacuidad, la naturaleza última de las cosas. Esto también significa que la vacuidad tal y como la establece esta escuela es inicialmente un concepto.

Sin embargo, ya que su explicación abre la posibilidad de la existencia sustancial de las cosas, por igual permite que la vacuidad sea un concepto. Y eso es maravilloso. Es perfecto para nosotros en este estadio del camino, porque se relaciona con nuestra idea de «las cosas» y porque nos

presenta un modo accesible de comprender la vacuidad hasta que no hayamos alcanzado *el nivel de la meditación ecuánime de un ser noble*, donde la vacuidad experimentada se expresa directamente libre de conceptualización. Hasta entonces, nuestro acercamiento a la vacuidad será conceptual.

El enfoque de la escuela autónoma nos muestra una gran amabilidad, porque nos ayuda a pensar, nos permite aprender a pensar correctamente, y ese es el sentido de este grupo de instrucciones.

Así es como el enfoque de la escuela autónoma es particularmente valioso para los practicantes en el camino, pues nos concede el paso concreto que estamos listos para dar. Podemos así desarrollar una perspectiva afín a la vacuidad, un pensamiento sobre lo que es; y una vez tenemos esto, podemos sostenerlo en meditación. Ya somos expertos en la producción de pensamientos y somos capaces de sostener un pensamiento en particular sin distracción durante un tiempo, ¡así que no hay problema!

¿Pero qué ocurre si queremos ya el samadhi de la vacuidad no conceptual propio de un ser realizado? Bueno, digamos que aún no...

Por eso, gracias a una gran compasión, ¡la escuela autónoma nos ofrece esta solución práctica! De esta forma, el desarrollo de una comprensión de la vacuidad basada en un razonamiento correcto está, ahora, a NUESTRO ALCANCE. Lo podemos llevar a cabo.

El método analítico que enseña la escuela svatantrika nos brinda este entendimiento, y, una vez lo tenemos, reposamos en meditación lo que esta escuela denomina *la realidad genuina nominal*; o lo que es lo mismo, reposamos en «la denominación de vacuidad». No se trata de una comprensión incorrecta de la vacuidad, pero tampoco se trata aún de la vacuidad auténtica. Es una elaboración conceptual de la vacuidad; todo cuanto podemos abordar en este estadio de la práctica. ¡¡¡Lo cual es un gran paso hacia adelante desde el pensamiento de que todo existe realmente!!!

Un punto central de *Los estadios progresivos sobre la meditación en la vacuidad* es recibir una serie de pasos graduales. El desarrollo de la comprensión de la vacuidad tal y como la presenta la escuela autónoma es un paso crucial. Por tanto, ¿cómo lo hacemos?

Este es el método:

1) Aplica el razonamiento que analiza si es uno o es múltiple

Observa cualquier apariencia que se manifieste ante ti, por ejemplo, una flor. Cuando la ves aparece un pensamiento: «una flor», o lo que es lo mismo, una cosa. ¿Pero, de lo que ves, qué es lo que llamas «flor»? ¿Son los pétalos que ves desde tu lado del objeto? Si eso es la flor, los

pétalos del otro lado no visibles para ti no son la flor... ¿O es el tallo? En este caso, ninguno de los pétalos es la flor, etc.

Podemos aplicar este mismo análisis a una mesa o a cualquier otro objeto. Siempre hay partes, y el análisis se desarrolla a partir de ahí.

Para que dicha cosa, como la flor o cualquier otra, sea «una», no puede tener partes, porque estas son múltiples. Debido a que las partes no son una —aunque pienses en la cosa en sí como siendo una—, *la flor* debería ser algo separado de las partes. No obstante, tendría que poseer las partes o, de lo contrario, no habría conexión entre el objeto y sus partes.

Luego nos encontramos en el extraño punto donde lo que posee las partes debe existir por separado de sus partes. ¿Pero entonces cuál es la flor? ¿Se trata de las partes que ves o de lo que posee las partes? Si lo que posee las partes es verdaderamente la flor, debe existir en otro sitio, pues no es las partes. Quizá pueda existir al lado de las partes. Sin embargo, tal cosa que existe separada de sus partes jamás se ve. Además, ¡no tiene ningún sentido!

Asimismo, la conclusión obvia es que lo que se observa no es uno. Transciende la singularidad; es decir, está más allá de ser uno o singular.

Así volvemos a la variedad de partes. ¿Estas manifiestan singularidad o multiplicidad?

Puede que expreses que, cuando decimos que la variedad de partes forma un todo, nos referimos al conjunto de las partes.

¡Ah, gracias! Acabas de probar mi argumento. La idea errónea que sostenemos es el concepto de que las partes sustanciales presentes forman un todo o una unidad sustancial. Dicho conjunto existe solo conceptualmente, es una generalización de las partes en una. Es un concepto. El conjunto existe solo conceptualmente. No hay unidad sustancial existente que podamos encontrar en las partes, como, por ejemplo, en el césped. Conceptualmente pensamos que el césped es uno; pero, cuando miras, lo único que ves «ahí fuera» es una gran cantidad de hojas y hierbas.

Si piensas: «Bueno, al menos las hojas individuales del césped sí son singulares. ¡Ups!, ¿qué parte única de la hoja es la hoja de hierba a la que te refieres? Tu argumento nos devuelve al inicio del análisis, pero ahí la unidad ha sido refutada.

Cuando lo examinamos, vemos que no puede haber unidad o singularidad existente en ningún lugar del universo. Incluso la palabra «universo», cuyo significado literal es «un mundo», no es más que un convencionalismo que ofrece una manera útil de referirse al conjunto de partes. No hay tal cosa como *un mundo*.

Puesto que tenemos claro que la unidad es un concepto, no una cosa en sí misma, volvamos al conjunto de partes.

Si tomamos una de las partes y nos preguntamos si es una o múltiple, debido a que la parte escogida está formada a su vez de partes, el mismo análisis nos lleva de vuelta a la misma conclusión. No encontramos una cosa de entre todas las partes que sea solo una. Por consiguiente, no hay varias, pues no hay una (o unidades) para componer la variedad.

Uno y múltiple son apariencias vacías de lo que aparentan ser. A falta de un análisis riguroso, estas apariencias parecen existir sustancialmente. Pero, cuando se examinan, se descubre que los fenómenos *están más allá de ser uno o múltiples*.

La escuela autónoma también expresa este hecho con otras palabras: «Los fenómenos son vacíos de esencia real» o contenido esencial.

Tenemos, pues, la contradicción al completo. Relativamente hablando, las cosas existen sustancialmente, pero cuando se analizan, se descubre que están vacías de sustancia, como el espacio. El espacio es el ejemplo perfecto de un fenómeno vacío de unidad y multiplicidad, y carece por tanto de contenido sustancial.

¿Quién comete el error de pensar que las cosas son una o múltiples? Nosotros. Somos nosotros quienes que creemos que las cosas son reales, que existen sustancialmente, que existen con sus rasgos característicos y que por eso desempeñan funciones reales y tienen un contenido sustancial que forma sus partes. La posición de la escuela autónoma expone su enfoque claramente, ¡¡¡justo al contrario que nosotros!!!

Hasta ahora, lo que hemos hecho es analizar por encima si hay tal cosa como uno o varios. En el contexto de la escucha, la reflexión y la meditación, esto conforma la reflexión. En este punto, nuestra atención se vuelca al exterior, hacia cosas tales como flores, mesas o universos. Esto pone de relieve el defecto de nuestra manera ordinaria y confusa de pensar, permitiéndonos superar gradualmente nuestra experiencia errónea del mundo. Este es *el conocimiento fruto de la reflexión*.

2) Así llegamos al siguiente paso del método: la meditación

Este paso tiene dos partes: la meditación analítica y la meditación en reposo.

a) Meditación analítica

Aquí, aplicamos el análisis no solo al exterior de un modo genérico, como durante la reflexión; también, volcamos nuestra atención al interior, hacia nuestra experiencia personal de las cosas, como, por ejemplo, a nuestra experiencia del cuerpo, propio o ajeno. Para analizar esta

experiencia, pregúntate: ¿es este cuerpo uno o es múltiple? Cuando mires, verás partes. ¿Qué parte es el cuerpo?

Debido a que no hay una sola parte que conforme el cuerpo, en realidad, nunca ves realmente «el cuerpo». Aplica ahora el mismo análisis riguroso que hemos llevado a cabo con una flor al cuerpo. Verás que, de hecho, nadie ha visto jamás un cuerpo, propio o ajeno. Tan solo partes. Posteriormente, las partes se conceptualizan en una. La mente conceptual ve su idea de cuerpo como siendo uno, pero la conciencia visual jamás percibe o ve uno, solo varias partes.

Esta meditación analítica nos da la certidumbre de que el cuerpo en sí mismo está vacío de cualquier constitución sustancialmente existente, es como el espacio.

[Pausa y meditación analítica]

Si experimentas cualquier tipo de sufrimiento corporal, aplica este mismo análisis hasta desarrollar la certidumbre de que el sufrimiento está vacío de componente sustancial, como el espacio.

b) Meditación en reposo

Una vez haya surgido esta certidumbre, simplemente reposa en esa expansión como el espacio libre de análisis.

[Pausa meditativa]

Por este reposo, la experiencia de la vacuidad se torna cada vez menos conceptual, llevando a la mente a tener visiones fugaces de la vacuidad natural. Esta mente ha comenzado a viajar progresiva y naturalmente desde la realidad genuina nominal hacia la auténtica realidad genuina. Este es el practicante que gradualmente encuentra *el corazón de la compasión*.

¡Buen viaje!

